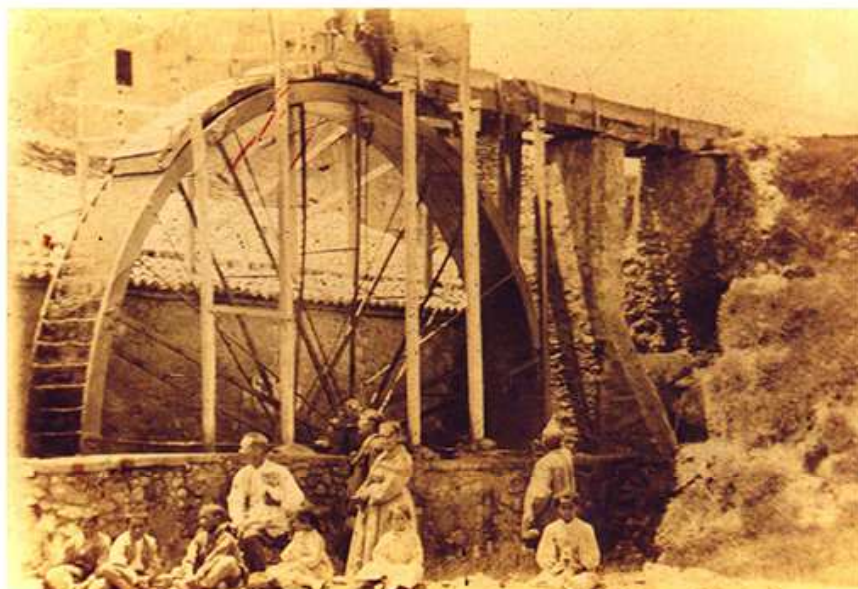


el salt^{#21}

REVISTA DEL
INSTITUTO ALICANTINO DE CULTURA
Juan Gil-Albert
INVIERNO 2010. PVP 2€



04 A FONDO LAS TORRES DE VIGÍA Y DEFENSA DE LA PROVINCIA DE ALICANTE DE LOS SIGLOS XVI Y XVII **16 CHARLA CON...**
JOSÉ BERNABÉU ALBEROLA **22 ITINERARIOS** LA ACEQUIA DE LOS ENAMORADOS **26 TRADICIÓN Y CULTURA** LA PIEDRA NATURAL
Y EL MÁRMOL EN NOVELDA **30 PERSONAJES** DRA. DAMIANA ZARAGOZA ZARAGOZA **40 EL ARTISTA Y SU OBRA** FINA LLÁCER



La piedra natural y el mármol en Novelda

Su origen y devenir

David Beltrá Torregrosa
Javier Lucas Gómez
José Ramón Ortega Pérez

Centro de Investigaciones Etnológicas de Novelda

Noria para elevar el agua en el Molí Sirera, una de los primeros talleres de mármol cercanos a la estación de ferrocarril y al río Vinalopó. Novelda, 1900. Archivo CIEN

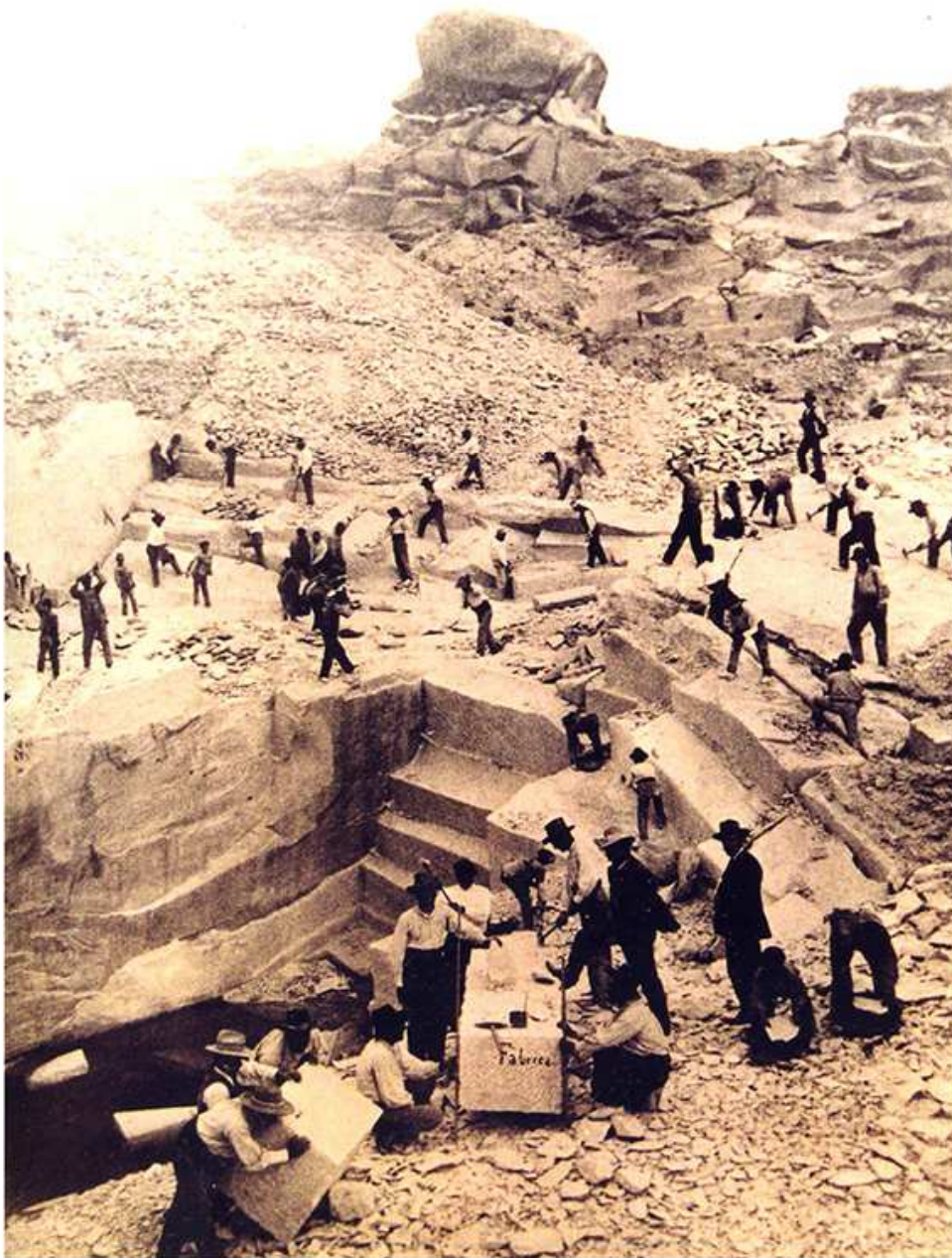
Los primeros pasos de la industria del mármol se remontan a mediados del siglo XVIII cuando el entonces Marqués de la Romana y señor territorial de las villas y baronías de Mogente y Novelda, don Pedro Caro y Maça de Lizana, montó una fábrica de serrar "jaspes" y mármoles en Novelda que empleaba a 20 ó 30 canteros y amoladores. Este simbólico primer intento de industrialización, propio del ímpetu y del optimismo ilustrado, no tuvo sucesión de continuidad debido a que no se daban las condiciones idóneas para poder consolidarse.

Para llevar a cabo este proceso de industrialización, se requerían unas mejores redes de comunicación y medios de transporte, acceso a la demanda más allá de la comarca y aplicaciones tecnológicas de las cuales no disfrutamos, recogían C. Blasco y C. Navarro en "Un intent d'industrialització primerenca: la fàbrica de jaspes del Marques de la Romana", publicado en 1978 en la revista *Betania*, publicada por el Ayuntamiento de Novelda. Novelda, Y, de todas formas ya en el siglo XVIII eran conocidas varias canteras de piedra y mármol en la comarca, que abastecían al

menos las necesidades de la zona, con un sistema productivo puramente artesanal. De entre ellas destacaban las de piedra de Bateig (Novelda-Elda) y la del mármol rojo de El Rollo (Aspe).

En cualquier caso, no será hasta la década de los 70 del siglo XIX cuando se vaya más allá de este mercado comarcal y se inicie la industrialización del sector. Los factores que propiciaron este cambio sustancial fueron: la inauguración del tramo ferroviario Alicante-Almansa [1858], la mejora de la red viaria comarcal, la buena acogida de los materiales

“ La piedra de Bateig en Novelda-Elda y la del mármol rojo de El Rollo, en Aspe, destacaban ya en el siglo XVIII



Cantera de Bateig, al fondo la "Peña del Sombrero". La explotación de las canteras requería de abundante mano de obra. Novelda, 1905. Archivo CIEN



Reata de mulas transportando piedra de Bateig. Novelda, 1905. Archivo CIEN

autóctonos en el mercado nacional (principalmente la piedra de Bateig), y la progresiva incorporación de mejoras tecnológicas esencialmente en las fábricas, tal como relata el Centro de Estudios Etnológicos de Novelda en el año 1994, en el artículo titulado "La industria del mármol. Sus primeros pasos" y publicado por el Centro Mundial de la Piedra Especial, en la revista *Roc Máquina*, de Novelda.

La inauguración de la línea MZA (Madrid-Zaragoza-Alicante) fue importante para todos los sectores de la economía comarcal, pero si en alguno de ellos resultó clave e imprescindible para su expansión ese fue el de la piedra y el mármol. Debido al gran peso y volumen de sus productos, su transporte en largas distancias requería de un medio con las características del ferrocarril, además la expansión e industrialización de este sector se cimentó totalmente, en esta primera fase, en la satisfacción de la demanda nacional cuyo suministro era posible gracias a dicha compañía. Las grandes urbes supusieron el principal mercado, destacando Madrid, con su numerosa obra de titularidad pública (palacios de justicia, ministerios, el Teatro Real, etc.) y privada. También se aportaron los materiales para grandes obras de infraestructuras como puentes, estaciones de ferrocarril, etc.

Durante los años 70 y 80 se fundan en Novelda tres fábricas de aserrado de piedras y mármoles: Ramón García Navarro [1870], José Pérez Sánchez [1878] y José Asensi Pastor [1880] que se convertirán en la punta de lanza del sector hasta mediados del siglo XX. Las tres ubicaron sus fábricas en las inmediaciones de la estación de ferrocarril recalcando así la importancia del medio y aprovechando la cercanía de ésta a las canteras de Bateig. En ellas apreciaremos un signo distintivo del tejido empresarial del sector, su carácter familiar con el control y dirección sucesivo de tres generaciones de las mismas. Estas empresas incrementaron su capacidad productiva para satisfacer este mercado creciente, incorporando desde un primer momento las máquinas de aserrado (telares) que permiten transformar un bloque extraído de la cantera en tablas para producir losetas, pavimentos, más o menos homogéneos. Este será el primer avance tecnológico que marcará el



En la década de los 60 empezaron a proliferar nuevas instalaciones fabriles. Novelda, marzo 1964 (Foto V. Albero)

paso de unos talleres totalmente artesanales a las primeras fábricas industriales. Estos telares, de flejes o sierras de hierro y ayudados por el uso del agua y la arena de sílice, se movían gracias a la energía generada por el agua, el gas pobre y algunos años más tarde por la energía eléctrica que permitió reducir el tiempo de aserrado, tal como recogen en *La Vid, el Azafrán y el Mármol. Los Indicios de la Modernización en Alicante 1882-1914 y Los Pilares económicos y la Cuestión Social de la Novelda entre siglos. En Novelda, de Villa a Ciudad*

1901, publicados por la CAM en 1999 y por el Ayuntamiento de Novelda en 2001, respectivamente.

Otro elemento que delata la expansión del sector es la búsqueda y explotación de nuevos materiales y yacimientos que amplíen la oferta, si bien la piedra de Bateig seguirá siendo el material más demandado hasta bien entrado el siglo XX. Los materiales que se incorporarán en estos primeros años del siglo serán el Encarnado de La Horna, el Gris y Magro Mola, Negro Callosa, Rosado Monte-

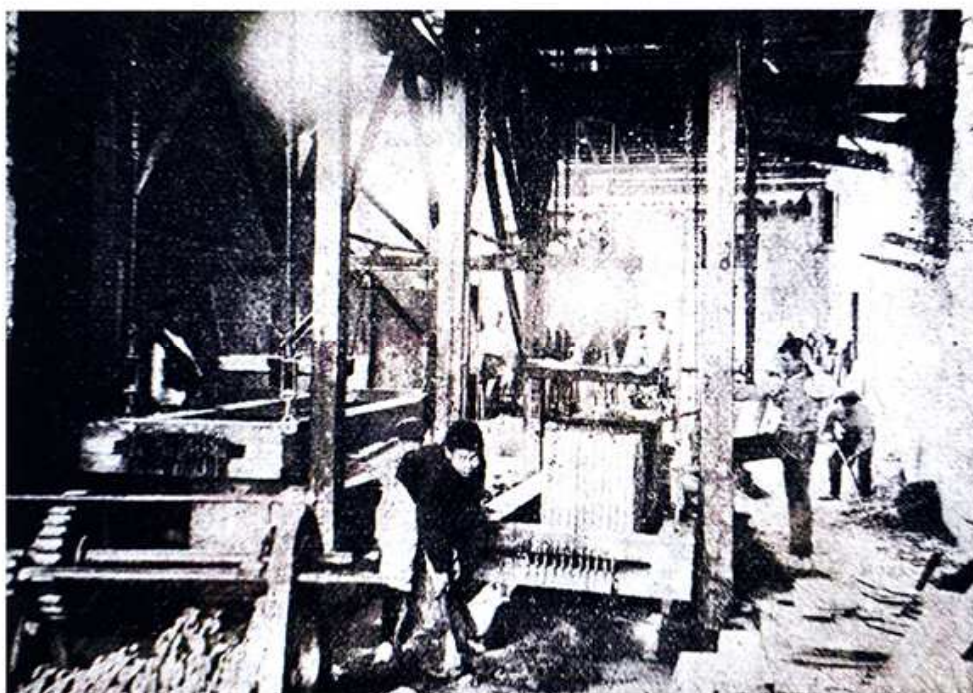
agudo, Rojo de la Cavarrasa, piedra de Almorquí, Marrón de Montellano, Rosa y Crema Buixcarró (Valencia), Blanco de Macael (Almería). También se incorporan a nuestra oferta materiales del extranjero como los Blancos de Carrara (Italia), Negro Golzinne (Bélgica) y Verdes Griegos.

Fruto de esta expansión aparecen nuevas firmas con el cambio del siglo como J. Seller y Hermanos (1901), que combinaba un negocio de aserrado mecánico de maderas y mármoles con la producción de energía eléctrica, caso análogo, al de la firma Hijos de M. Almodóvar en Aspe. También se crean y se consolidan en estas fechas los talleres de Felipe Navarro Segura y Nicolás Sala Díez en Novelda y la fábrica de Tortosa y Compañía (1911) en Monóvar, que alcanzará en muy pocos años un puesto relevante junto a las tres empresas pioneras noveldenses.

Las innovaciones tecnológicas se incorporarán primero a las fábricas, por contra, las canteras continuarán explotándose artesanalmente hasta el segundo tercio del siglo.

El trabajo de extracción en las canteras, se alimentaba únicamente de la abundante y esforzada mano de obra necesaria para mediante picos, mazas y cuñas tomar a la tierra la preciada materia. Una vez extraídos los bloques se trasladaban con la ayuda de tornos (aparato más "sofisticado" en las canteras de aquella época) y rodillos de madera hasta el muelle donde se colocaba sobre un carro de base plana denominado "cureña" que era tirado por una "reata" o hilera de mulas o bueyes y que llevaba la materia prima hasta los centros fabriles. La falta de innovaciones en la cantera suponía una baja productividad en la extracción que atenuaba la expansión del sector. Además la dureza, peligrosidad y malas condiciones en que trabajaban los canteros generó numerosos conflictos socio-laborales.

Tras la Guerra Civil la necesidad de reconstruir el país, hace que la construcción y rehabilitación de edificios públicos y oficiales potencie lentamente el sector del mármol. En la década de los 50 la revolución del "gas-oil" permitió la introducción de máquinas en las canteras, maquinaria accionada por la hidroelectricidad o carburantes. Con la introducción del hilo helicoidal, experimentado por primera vez en la Cavarrasa por unos italianos, se pudo realizar cortes más rápidos y extensos con menor costo.



Serrería de mármoles de "J. Seller y Hnos." en la Plaza Fernandina, actual Glorieta. En primer plano, un telar para serrar los bloques. Novelda, 1908. Archivo CIEN

“ A partir de los años 60 del siglo XX, en que se incorpora el uso del hilo continuo de diamante junto a otros avances, como el aire comprimido y a maquinaria pesada, la conquista del mercado internacional es constante

A nivel de transporte, aparecen a finales de los años 40 los primeros camiones de procedencia norteamericana, de ruedas macizas, que darán paso a los americanos "GMC", que por su robustez y adaptación al terreno suponen un gran avance en el transporte desde la cantera.

En los años 60, se incorpora una importante innovación en las fábricas de mármol, el diamante, que también se implantará en las canteras a finales

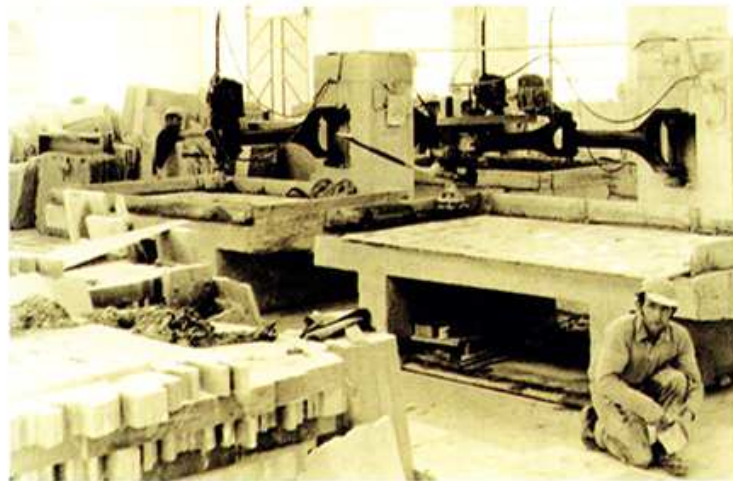
de dicha década. El hilo continuo de diamante en conjunción con otros avances como la utilización del aire comprimido (martillos y baterías de martillos) y la introducción de maquinaria pesada (palas y orugas) conllevan mayores tasas de productividad, tal como recoge en sus páginas el número especial de la revista *Roc Máquina*, dedicado a "La consolidación de la industria del mármol en nuestra comarca [1920-1960], Novelda, Centro Mundial de la Piedra".

Desde entonces la expansión ha sido constante; así a partir de los años 70 del siglo XX, la incorporación de tecnología exterior tanto en fábrica como

en cantera, y la progresiva apertura y conquista del mercado internacional, hace que se consoliden grandes empresas como Ruiz Marcos, Vismar, Levantina, Euromar, Bempe, Luis Sánchez, Mármoles Novelda, etc. Ello unido a la importancia de la explotación del material Crema Marfil [Monte Coto, Pinoso], ha llevado a la industria de la piedra y mármol a convertirse en el principal baluarte de la economía noveldense y uno de los destacados a nivel provincial entre la segunda mitad del siglo XX y los primeros años del siglo XXI.

A nivel asociativo, es importante reseñar la creación en 1977 de la Asociación Provincial de Empresas de Piedras, Granitos y Mármoles, Asociación Mármol de Alicante que se integrará a partir de 2003 dentro de la Asociación Comunidad Valenciana, hecho a destacar para la promoción exterior del mármol.

A partir de 2008, la crisis financiera internacional y la caída de la demanda del mármol por la recesión de la construcción y la dura competencia exterior, como el caso de China, ha producido la progresiva reducción del nivel de exportación, tal como recogen A. M. Rico Amorós y D. Martín Estévez, en su artículo "Evolución socioeconómica y desarrollo territorial", publicado por el Ayuntamiento de Novelda en el número 2 de la segunda época de los *Quaderns de La Mola*. Todo ello ha multiplicado, los denominados expedientes de regulación de empleo, despidos, jubilaciones anticipadas y el cierre de empresas. Será necesario realizar a partir de este momento soluciones estratégicas que permitan superar la situación de crisis, aunque será importante la implicación de todas las administraciones, así como el mundo empresarial y laboral, para poder reflotar, en parte, este sector estratégico de la economía provincial.



Vista interior de una fábrica de mármol. Detalle de los pulidoras manuales. Estas dieron paso a las modernas pulidoras de cinta. Novelda, septiembre 1965 [Foto Soria]



Las canteras de "Crema Marfil" en el Monte Coto [Pinoso], cuyas concesiones de explotación en su mayoría recaen en empresas de Novelda. Octubre 2006 [Foto Ramiro]